el pecho. Entonces se eleva el incensario hasta llegar a la altura de los ojos moviéndolo de adelante para atrás y ligeramente sobre el objeto que se inciensa e inmediatamente traído al punto de partida. Esto constituye una sola oscilación.

En caso de una doble oscilación, se deberá repetir el movimiento externo, haciendo más pronunciado el segundo movimiento que el primero. La dignidad de la persona o cosa determinará el número de oscilaciones pertinentes. El recipiente que contiene el incienso para su uso inmediato, se conoce como pebetero, de allí se le esparce con una cucharita sobre los carbones ardiendo en el turiferario. La persona que transporta el turiferario es llamada de igual manera.

En la liturgia de la Santa Misa, el turiferario se puede utilizar durante la procesión de entrada (señalando el espacio y la asamblea del pueblo de Dios), durante la procesión del evangelio (indicando uno de los puntos culminantes de la Liturgia de la Palabra), durante el ofertorio incensar el pan y el vino (indicando la parte de la Cena), y en la liturgia del envío (señalando la importancia de nuestro ministerio en el mundo).

5. COMPROMISO

- Procuremos tener siempre presente que en nuestro servicio como sacristanes estamos en contacto con elementos consagrados, es decir santos; y lo santo se trata santamente.
- Propongámonos vivir este año jubilar plenamente y de manera especial, cuidemos cada detalle de nuestro servicio pastoral tanto a nivel de sacristía, como de ornato y aseo. Que todo nuestro esmero refleje nuestro amor a Dios a tal punto que los fieles, de nuestras unidades pastorales, se sientan movidos por nuestro ejemplo.

6. ORACION FINAL

Vivamos la Justicia: Seamos honestos, seamos hermanos!

Informes e inquietudes: comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

Descarga de Subsidios: http://amd.streamload.com/comisiondeliturgiabaq



Sacristía, Ornato y Aseo

ETAPA 1

FASE 2 AÑO 2

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA ● DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES PASTORAL LITÚRGICA ● SUBSIDIO No. 18 ● FEBRERO 2007



OBJETIVO: Al finalizar la reunión de estudio de esta entrega, los responsables de la sacristía, ornato y aseo, conocen sobre el sentido del incienso en la liturgia.

- **1. AMBIENTACIÓN:** Con alegría cantemos "Yo soy testigo del poder de Dios"
- **2. ORACIÓN:** Bendito y alabado sea Dios que nos da un año de gracia, un Año Jubilar, en el que, una vez más, nos invita a tener un encuentro personal con El.

Aprovechemos este regalo de amor de Dios, para desprendernos de todo aquello que nos separa de Él, para luchar por ser más humildes cada día, reconociendo que sin el auxilio y la misericordia divina, no somos nada. Entreguémosle al Señor, todas nuestras inquietudes, flaquezas, torpezas, vanidades, etc., para que Él pueda renovarnos de verdad, y que así podamos llevar su mensaje de amor, de salvación, de una manera más abierta y sincera a los demás.

3. LECTURA BÍBLICA: Lc. 4, 14 - 21

REFLEXIÓN:

¿Estamos concientes del poder que Dios ha puesto sobre nosotros?

¿Lo sabemos emplear para ayudar a los demás?

4. FORMACIÓN:

EL INCIENSO

Sustancia aromática que se obtiene de ciertos árboles resinosos, empleado principalmente con fines de culto religioso.

La obtención de la gomorresina del incienso se realiza haciendo una incisión en los troncos de los árboles de la Boswellia, de esta manera la resina fluye, se seca al contacto con el aire y se forman entonces pequeños granos redondeados de una coloración amarilla pálida y opaca, de textura quebradiza y cuyo diámetro no pasa de los 2 cm. Cuando los granos entran en contacto con el fuego se derriten, exhalando así su exquisito aroma.

El Uso del Incienso en la Liturgia

Aunque no es fácil precisar cuando exactamente se introdujo el incienso en los servicios religiosos de la Iglesia pues no existe evidencia alguna en las primeras cuatro décadas, la utilización del incienso formo parte de los ritos religiosos de las culturas antiguas y asimismo tiene una larga historia tanto en el judaísmo como en el

cristianismo. El incienso es mencionado frecuentemente en las escrituras hebreas y en el capítulo primero del evangelio de Lucas, donde encontramos a Zacarías en el templo en el momento en que se ofrenda incienso. El salmista expresa el simbolismo del incienso y la oración. "Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde" (Salmo 141, 2). Uno de los regalos que ofrecieron los Magos al Cristo niño incluía oro, mirra e incienso. En la Segunda Carta de Corintios el conocimiento de Cristo es comparado a una fragancia: "¡Gracias sean dadas a Dios, que nos lleva siempre en su triunfo, en Cristo, y por nuestro medio difunde en todas partes el olor de su conocimiento!. Pues nosotros somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan ..." (2 Co. 2, 14-16). La visión del cielo en el libro del Apocalipsis incluye a los ancianos que portaban copas llenas de incienso, descritas como las oraciones de los santos. (Apocalipsis 5, 8)

El incienso profundiza nuestra experiencia litúrgica porque incorpora el sentido del olfato. La liturgia incluye todos nuestros sentidos, mostrando el significado de nuestros cuerpos y de toda la creación de Dios. El suave aroma del incienso es la puerta de entrada a lo sagrado de la misma forma en que la maravillosa música, las flores, los vitrales nos conducen hacia una cuidadosa meditación sobre la misteriosa presencia de Dios. Como católicos, nos alegramos en poder incorporar la riqueza de la tradición de la Iglesia en sus variadas formas, y esto nos hace sentir en conexión con la Iglesia en todo el mundo y de todos los tiempos.

Las nubes de incienso representan la limpieza y la purificación, y el suave aroma sugiere, también, el revestimiento de justicia de Cristo con la que cubre nuestros pecados. El incienso es utilizado en las Misas y bendiciones solemnes, en las procesiones, oficios corales y en las absoluciones de los difuntos. En estas ocasiones las personas, lugares, y cosas tales como las reliquias de Cristo y de los Santos, crucifijo, altar, libro de los Evangelios (Evangeliario), féretros, restos, etc. se inciensan, para honrar a Dios, a los objetos sagrados y al pueblo santo, que es el símbolo primario de la liturgia.

Manera de Incensar

Durante la Misa, el incienso se bendice antes de ser utilizado, luego el turiferario o incensario se toma con la mano derecha a la altura del pecho, agarrado por una cadena cerca de la cubierta: la mano izquierda que sostiene la cadena en la parte superior, se coloca en